



Grupo de Trabajo de Economía y
Comercio Internacional

Introducción al comercio internacional en la República Argentina y sus perspectivas económicas

CESIUB

Centro de Estudios Internacionales de la
Universidad de Belgrano



Grupo de Trabajo
de Economía y
Comercio
Internacional

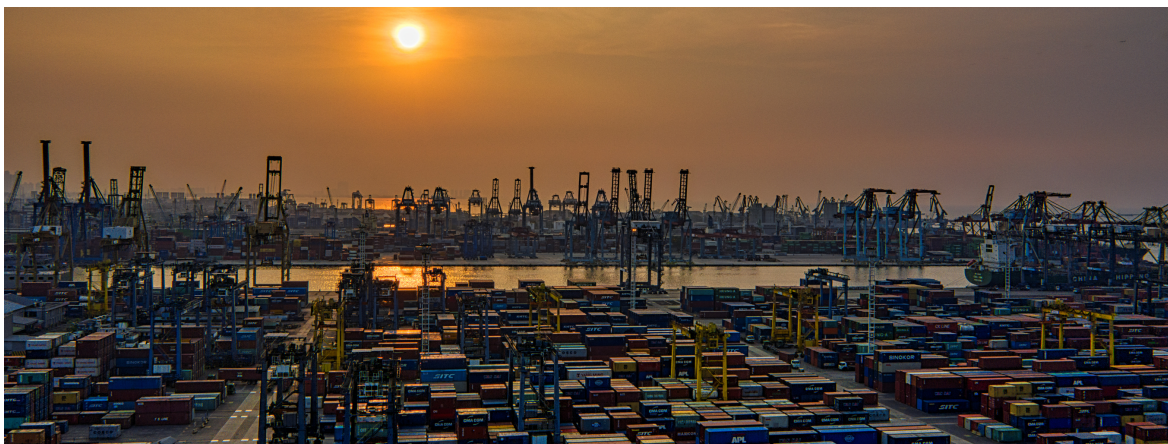


Introducción

Para lograr entender la economía Argentina y su rol dentro del escenario económico internacional, debemos presentar ciertos datos empíricos que constituyen el andamiaje para un ulterior análisis político-económico. La idea central de este texto será exhibir las principales características, potencialidades y amenazas que Argentina presenta en su perfil comercial internacional, aclarando que el mismo no incluirá un análisis exhaustivo de su perfil financiero internacional, el cual será cubierto en futuros trabajos. En los apartados subsiguientes podrán encontrar primeras aproximaciones hacia los sectores de servicios, agropecuario, energético y del software en particular.

En primera medida, la República Argentina sigue estableciéndose como una de las economías más grandes de América Latina. Actualmente cuenta con un Producto Bruto Interno de aproximadamente 445 mil millones de dólares. El Instituto Nacional de Estadística y Censo ha estimado que la caída atestiguada durante el 2020, continuará durante el 2021 debido a la pandemia del COVID-19 (INDEC, 2021).

Por su parte, presentamos algunos de los datos internos de la economía Argentina para poder comprender el escenario económico internacional en relación al local. La Argentina cuenta con una población de 45.808.747 de personas, de cuya PEA encontramos un 11 por ciento en la condición de desocupados. Sumado a esto encontramos un 42 por ciento del total de la población bajo la línea de la pobreza, dato que se encuentra directamente relacionado con la disminución del 31,5 por ciento del consumo local en centros de compras computada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos. A su vez, en materia de actividad económica, el funcionamiento de la Argentina ha disminuido en un 2,0 por ciento interanual según estimaciones de la misma institución.





Argentina es parte del MERCOSUR, la OMC y otros organismos de integración regional e internacional que se centran en la actividad comercial. Según la Cámara Argentina de Comercio y Servicios en la última década el MERCOSUR ha representado una cuarta parte del comercio exterior argentino (Cámara Argentina de Comercio y Servicios, 2020), por lo que se puede concluir que dicho organismo es relevante para la balanza comercial Argentina y la actividad económica de dicho estado. Es significativo para comprender el rol del MERCOSUR en el comercio internacional argentino saber que dicho bloque económico representa cerca del 22 por ciento de las exportaciones totales de Argentina y el 26 por ciento de las importaciones en la actualidad. No obstante, yendo más allá de su relevancia en términos comerciales actuales, dicha cámara ha presentado un informe por los 30 años del bloque, planteando como principal punto de interés las posibilidades de flexibilización del bloque frente al rumbo comercial que han decidido tomar países de la región como Brasil, Uruguay, y en mayor medida Chile y Perú (Cámara Argentina de Comercio y Servicios, 2020).

Con el desarrollo de la historia, la economía argentina se ha desarrollado y diversificado, según los datos recopilados por Jefatura de Gabinete y publicados por el Ministerio de Economía de la Nación Argentina podemos apreciar que los sectores más preponderantes en términos de Producto Bruto Interno al 2020 fueron la industria



manufacturera; el comercio minorista, mayorista y reparaciones; actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler; agricultura, ganadería, caza y silvicultura; y transporte, almacenamiento y comunicaciones (INDEC, 2021).







Otro factor central para comprender las temáticas desarrolladas en este trabajo y en los trabajos venideros, es la composición de los principales socios comerciales de la Argentina. La República Federativa de Brasil y la República Popular China son los dos principales socios comerciales del país sudamericano en la actualidad, no obstante Estados Unidos, Vietnam, India, Chile, Países Bajos y Alemania son piezas importantes de la balanza comercial argentina.





En cuanto a la balanza comercial, la producción agrícola-energética se constituye como uno de los principales focos de ingreso de divisas, siendo de importancia para la estabilidad cambiaria nacional. El INDEC ha destacado en su último informe sobre el primer bimestre de 2021, que las exportaciones fueron cercanas a los 4775 millones de dólares, mientras que las importaciones se establecieron en los 3713 millones (en 2019 las exportaciones rondaron los 65 mil millones de dólares). Lo que ha arrojado una balanza comercial superavitaria durante el primer bimestre de 2021, siguiendo con la dinámica que se ha mantenido durante los últimos años. El producto de mayor exportación en Argentina es la soja y algunos de sus derivados, commodity que se encuentra en alza actualmente, generando efectos positivos en el comercio internacional argentino (BCR, 2021). Los principales sectores de exportación en los últimos años han sido los sectores oleaginoso y cerealero. Es necesario aclarar que la balanza comercial Argentina también presenta un componente manufacturero encabezado por el sector automotriz, llegando a alcanzar un 8 por ciento de las exportaciones totales si se conjuga lo aportado por la exportación de camiones y automóviles.

Principales socios comerciales

 Brasil Exportaciones 771 ↓ -6,8% Importaciones 852 ↑ 23,1% Saldo -81	 China Exportaciones 253 ↑ 29,1% Importaciones 865 ↑ 49,1% Saldo -612	 Estados Unidos Exportaciones 307 ↑ 5,1% Importaciones 277 ↓ -17,1% Saldo 30	 Viet Nam Exportaciones 316 ↑ 182,1% Importaciones 82 ↑ 110,3% Saldo 234	 India Exportaciones 247 ↑ 30,7% Importaciones 76 ↓ -6,2% Saldo 171	 Chile Exportaciones 222 ↓ -11,9% Importaciones 43 ↑ 30,3% Saldo 179	 Países Bajos Exportaciones 201 ↑ 123,3% Importaciones 38 ↑ 11,8% Saldo 163	 Alemania Exportaciones 52 ↓ -26,8% Importaciones 164 ↑ 19,7% Saldo -112
---	---	--	--	---	---	---	--

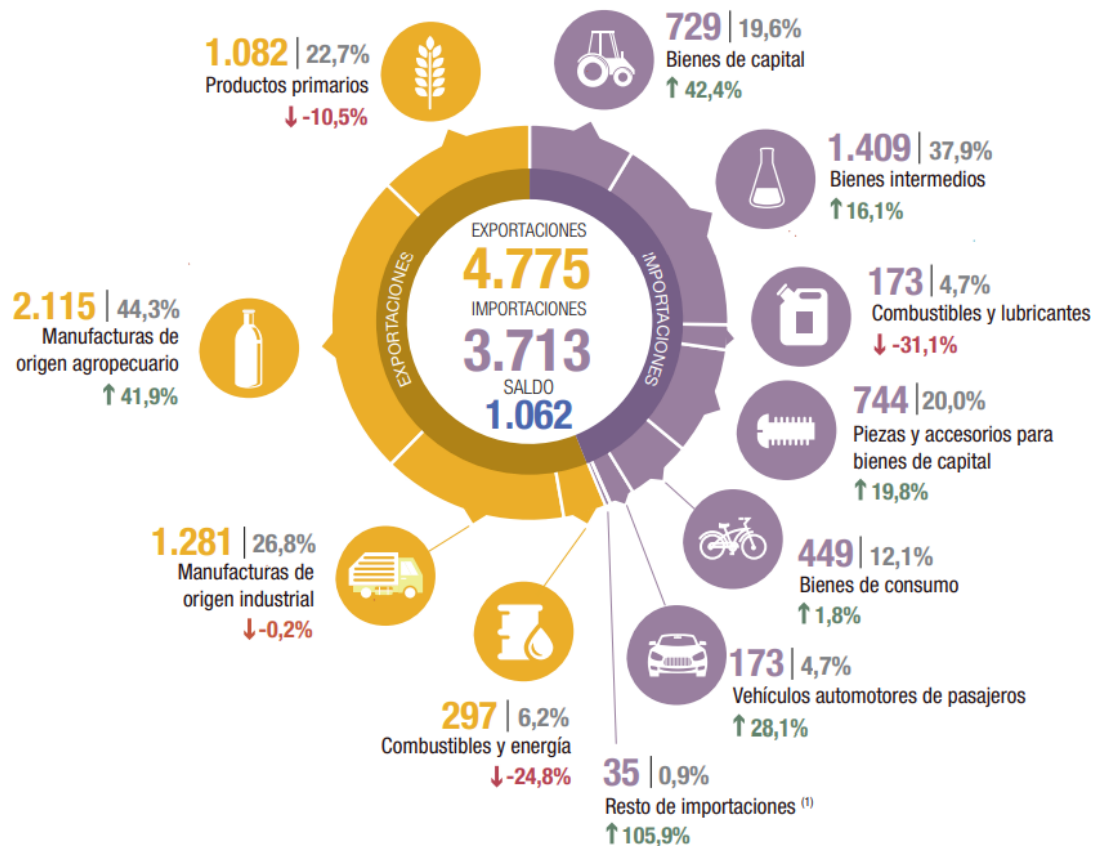
Fuente: INDEC, Dirección Nacional de Estadísticas del Sector Externo.

Pese al balance positivo del comercio exterior que mantiene la Argentina, el Banco Mundial ha destacado en reiteradas ocasiones que la volatilidad económica del país ha impedido un desarrollo productivo sostenido (Banco Mundial, 2020). De hecho, según estadísticas presentadas recientemente en el informe técnico sobre el Índice de Precios al Consumidor, la inflación de Argentina supera los 40 puntos anuales (siendo el rubro de prendas y calzado quien encabeza con un aumento aproximado del 60 por ciento) (INDEC, 2021). Dicho índice inflacionario se encuentra dentro de los más elevados a nivel mundial. Por otra parte, la deuda externa que Argentina sostiene (272 mil millones de dólares) y sus reiteradas imposibilidades de pago son otro de los factores que se encuentran bajo la mira de expertos y organismos a lo largo del sistema internacional.





Exportaciones por grandes rubros e importaciones por usos económicos. En millones de dólares, participación y variación porcentual



Fuente: Informe Técnico sobre el intercambio comercial argentino de febrero de 2021, presentado por INDEC.

Llevando el análisis a factores internos más específicos, Argentina cuenta con una alta tasa de alfabetización y calidad educativa universitaria de nivel internacional (UNESCO 2020); amplia disponibilidad de recursos naturales y territorio cultivable (FAO, 2020). En primera instancia, dichas ventajas comparativas se constituyen como un factor de impulso de la economía Argentina. Sin embargo, el crecimiento de la comercialización de servicios (según el informe de comercio internacional del 2019 de la Organización Mundial del Comercio, el crecimiento del intercambio de servicios ha superado considerablemente el crecimiento en el comercio mundial de mercancías) y productos tecnológicos a nivel mundial, va dejando relegado el rol de los recursos naturales en el crecimiento económico de los estados. Mientras que el nivel educativo anteriormente destacado podría ser un valor a futuro.

Notas

a) Argentina tiene, según publica la UNESCO, una tasa de alfabetización del 99%. En el ranking de tasa de alfabetización vemos que es el 28° país del ranking de tasa de alfabetización.

b) A nivel mundial, el 12% de la tierra se utiliza para cultivos agrícolas (1,6 billones de hectáreas); el 28% (3,7 billones de ha) corresponde a bosques de uso forestal; y el 35% (4,6 billones de ha) corresponde a pastizales y otros sistemas boscosos. Argentina posee 14,4% de la superficie cultivable. También posee 29,900,000 hectáreas de bosques nativos y 1,200,000 hectáreas de plantaciones forestales.





La República Argentina cuenta con una exportación anual de servicios que ronda los 14 mil millones de dólares anuales, siendo su principal componente los sectores referidos al transporte y viajes. Sin embargo, la importación de servicios desde diversos destinos supera en un 25 por ciento el total de las exportaciones netas, ascendiendo hasta los 19 mil millones de dólares anuales. Una de las incógnitas a las que nos introducen el contexto pandémico y la expansión de la Revolución Digital, es si Argentina será capaz de constituirse como un exportador de servicios en el sector del Software. Estos factores serán abordados en mayor profundidad en el próximo apartado.

Servicios, de la potencialidad demográfica al know how

Al momento de analizar el comercio de servicios de Argentina con el resto del mundo, resulta necesario hacer hincapié en la relevancia que ha cobrado el comercio de servicios a nivel internacional. De 2011 en adelante, a nivel mundial, el comercio de servicios ha crecido a un ritmo mayor que el comercio de mercancías y, en palabras de la OMC, “se ha convertido en la columna vertebral de la economía mundial y el componente más dinámico del comercio internacional” (OMC, 2020). El comercio de servicios en las economías desarrolladas representa actualmente unas tres cuartas partes de su PIB, y si bien las economías en desarrollo aún presentan cifras significativamente menores, estas también han visto un crecimiento sostenido en su participación en el comercio de servicios desde 2005 en adelante, e incluso en algunos casos a un ritmo más acelerado que las economías desarrolladas.

Este aumento de transacciones de intangibles entre fronteras se explica principalmente por los avances tecnológicos (más específicamente por la digitalización), los cuales también han dado lugar a una aún mayor profundización del fenómeno de la globalización e integración de cadenas globales de valor. Procesos que en el siglo pasado sólo podían completarse por la proximidad física entre productores y consumidores, hoy se completan al instante y desde los puntos más remotos del planeta.

En este contexto es que Argentina se encuentra ante uno de los mayores desafíos de los últimos años: ganar terreno en el comercio global de servicios. No obstante, los últimos datos sobre la exportación (X) e importación (M) en este sector comercial del Estado Argentino plantea algunas dificultades.





Tomando como referencia los valores de crédito y débito de los años 2018, 2019 y 2020, se puede observar que la cuenta de servicios no sólo tiene una tendencia deficitaria, sino también una curva decreciente en cuanto a volumen comercial (medido en millones dólares exportados): en 2018 se exportaron 15 mil millones de dólares y se importaron 24.193 mil millones; en 2019, 14.183 millones (X) y 19.366 millones (M); y en 2020, 9.403 millones (X) y 11.770 millones (M) (INDEC, 2021). El hecho de que la balanza de servicios sea deficitaria no sorprende si se observa los datos desde el año 2000 en adelante, ya que Argentina presenta un déficit crónico en su balanza comercial: no hubo año en lo que va del nuevo milenio en que la balanza de servicios haya registrado superávit. El dato que puede ser percibido como preocupante es que los valores de la exportación de servicios no muestran un crecimiento sostenido, como si lo hace el resto del mundo (a un ritmo anual del 5,4% entre 2005 y 2019).

Si comparamos la exportación de servicios del año 2019 con los 4,88 mil millones de dólares exportados en el 2000, se observa un crecimiento de casi diez puntos. Sin embargo, tal crecimiento no se ha dado de una forma sostenida o regular, sino que muestra diferentes etapas: crecimiento entre el 2002 y el 2010 (con una leve baja hacia 2009 explicada por la recesión mundial), estancamiento entre 2010 y 2015, alcance del punto máximo registrado de exportación de servicios en 2017, y decrecimiento desde entonces. Si se toma como punto de referencia el valor de exportación de servicios del 2010 (\$12,7 mil millones), con aquel del 2019 (14.183 millones), en ocho años es mínima la variación de exportación de servicios representada en dólares, y si bien existe un mejoramiento relativo desde el 2000 hasta la actualidad, desde el 2010 en adelante casi no se ha avanzado en el sector en cuestión.

Exportación de servicios (2020): US\$9.403 millones de dólares



En 2020, con pandemia y medidas estatales drásticas para poner un freno a la circulación del COVID-19, la exportación de servicios de Argentina se redujo en un 33,70% en relación al valor del 2019. El gráfico publicado por la OMC a continuación muestra la variación del comercio mundial de servicios desde 2007 hasta la actualidad. Las medidas que se tomaron a nivel internacional generaron un decrecimiento del sector aún mayor que aquel registrado luego de la recesión de 2008 y 2009: en el primer trimestre de 2020 se redujo el comercio de servicios en un 23%, mientras que entre 2008 y 2009 se registró una caída del 9%.





No obstante, si bien el comercio de servicios se vió perjudicado en su totalidad, el impacto de las medidas para contener la pandemia fue mayor en algunos rubros. Aquél que más se contrajo (y aún no están dadas las condiciones para que reflote debido a la segunda ola de contagios) es el de Viajes. En 2020, Argentina exportó 4.780 millones de dólares menos en servicios que en 2019, y 3.625 millones, es decir el 75,83%, corresponden a la contracción del sector en cuestión. El segundo rubro más perjudicado fue el de Transporte, sector que tuvo una variación interanual negativa de 572 millones de dólares, es decir un 11,96% de la reducción interanual del crédito.

Por otro lado, hay dos rubros que lograron un superávit en 2020. El sector de Otros servicios empresariales presentó un crédito de 3.691 millones, logrando así una diferencia de 888 millones de dólares con respecto al débito. Asimismo, el rubro de Telecomunicaciones, informática e información presentó un crédito de 1.816 millones, un 8,25% más que el registro de la importación.

La exportación de servicios representó un 2,1% del PIB argentino durante el 2020 y un 17,1% del valor total de exportaciones. En cuanto a los socios comerciales de Argentina, los principales destinos de los servicios exportados fueron; Estados Unidos (40%), Brasil (5%), Chile, Alemania y Reino Unido (estos tres últimos representaron, cada uno, un 4%) (INDEC, 2020).

Importación de servicios (2020): US\$11.770 millones

Los tres servicios que más importó Argentina en 2020 coinciden con los más exportados en el mismo año: Otros servicios empresariales (2.803 millones), Viajes (2.346 millones) y Transporte (2.100 millones). No obstante, tanto en 2019 como en 2018 fueron estos dos últimos sectores los que más aportaron a las cuentas de servicios; su contracción se explica por el impacto de las medidas estatales para frenar la propagación del virus.

Por otro lado, la importación de servicios representó el 2.62% del PBI argentino en 2020 y un 27,7% del valor total de importaciones. Los principales países de donde provinieron los servicios son: Estados Unidos (34%), Alemania (6%), España y Brasil, ambos con un 5% del total de las importaciones. Con estos socios comerciales Argentina presentó una balanza deficitaria en cuanto al intercambio comercial de servicios. Con Estados Unidos, Argentina exportó \$804 millones de dólares, e importó \$905 millones de dólares, presentando un déficit de \$101 millones (INDEC, 2020).

Notas



Balanza de pagos, posición de inversión internacional y deuda externa, Cuarto trimestre de 2020" Indec, Marzo 2020; recuperado de: https://www.indec.gov.ar/uploads/informesdeprensa/bal_03_2110571B1A2F.pdf
Balanza de pagos, posición de inversión internacional y deuda externa, Cuarto trimestre de 2020" Indec, Marzo 2020; recuperado de: https://www.indec.gov.ar/uploads/informesdeprensa/bal_03_2110571B1A2F.pdf



Existe un común denominador entre los países que componen la región en cuestión, y es que la exportación de servicios en cada caso presenta, en los últimos 10 años, estancamiento o incluso decrecimiento. Existen algunas excepciones a esta tendencia como el período 2015-2017 en Argentina, 2010-2015 en Uruguay, y Chile hacia 2018, que muestran un leve aumento en sus exportaciones. No obstante, se puede observar en casi todos los casos un crecimiento significativo a inicios del nuevo milenio y un posterior estancamiento hacia la actualidad. La pandemia ha afectado a la región en su totalidad, y aún se está evaluando el impacto a mediano plazo de las medidas que limitan la movilidad entre fronteras.



El mundo y el agro argentino

Trasladándonos hacia el sector agropecuario, es indispensable reiterar que Argentina cuenta con una balanza comercial principalmente compuesta por este sector. La comercialización y exportación del sector agropecuario son importantes a la hora de analizar las relaciones comerciales internacionales de la Argentina y el ingreso de divisas al mercado de divisas de dicho país.

Desde un punto de vista teórico, según la teoría económica clásica, la potencialidad productiva del mercado argentino en ese sector y sus bajos costos de producción, lo establecen como un rubro con ventajas comparativas frente a los competidores dentro del sistema comercial internacional (Portal de Promoción y Difusión Pública del Conocimiento Académico y Científico, 2009). Es importante aclarar que la OMC ha destacado la paulatina disminución del crecimiento del sector agropecuario en el sistema internacional, lo que ha largo plazo, podría llegar a afectar la balanza comercial Argentina (OMC, 2020).

Pese a la importancia del sector agropecuario en la balanza comercial de la Argentina, el sector en cuestión no es uno de los componentes más importantes del Producto Bruto Interno, por el contrario su participación en el PBI ronda los 10 puntos porcentuales. Sin embargo, dicho dato no va en detrimento de la relevancia del sector en el perfil comercial internacional del país. De hecho, en el año 2019 el Estado Sudamericano fue destacado dentro de los 50 países con mayor nivel de importación del mundo por el Observatorio de Complejidad Económica del MIT, siendo su principal componente de exportación los derivados de la soja (aceite de soja, harina de soja, etc.).





En términos geográficos, si bien la mayor parte de las escuelas económicas coinciden en que los recursos naturales han bajado su nivel de influencia frente a las posibilidades de crecimiento económico de los estados en los últimos años, según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura Argentina posee un alto nivel de superficie cultivable y 29 millones de hectáreas de bosques nativos (FAO, 2014).

Dentro del sector el perfil comercial de Argentina se compone principalmente de la exportación de harina de soja, maíz, trigo, grano de soja, aceite de soja y productos vacunos congelados. Destaca por su relevancia en relación al sector la producción y exportación de vino, ocupando entre un 1 y un 3 por ciento de las exportaciones totales anuales.

Según el Observatorio de Complejidad económica del MIT:

“En 2019, Argentina fue el mayor exportador mundial de harina de soja (\$ 8,81 mil millones), aceite de soja (\$ 3,38 mil millones), salvado (\$ 292 millones), otros residuos y desperdicios vegetales (\$ 232 millones) y aceite de nueces molidas (\$ 131 millones).” (Observatorio de Complejidad Económica, 2019)

Dentro de las exportaciones totales de la Argentina el sector agropecuario debe ser considerado como el más relevante, al menos en tamaño. Sumado a maíz, trigo y soja el país exporta 12,100 millones de dólares anuales. Por su parte, la harina y el aceite de soja traen a escena 12,200 millones de dólares anuales en materia de exportación. Dichos productos añadidos a la comercialización internacional de productos vacunos congelados conforman un 40 por ciento de la exportación total de bienes de la Argentina. Dichos datos arrojan una alta concentración del comercio internacional en productos que provienen únicamente de 4 materias primas (soja, trigo, maíz y ganado vacuno). Dicho esto, podemos concluir que la balanza comercial del país sudamericano tiene una relación estrecha con el valor de los commodities a nivel mundial.

En lo que va de 2021 las exportaciones han aumentado un 10 por ciento en términos nominales pero han caído un 5 por ciento aproximadamente en términos de cantidad exportada según el último informe del INDEC. Dicho dato es centralmente relevante para el sector agropecuario ya que las MOA (manufacturas de origen agropecuario) y los PP (productos primarios entre los que destacan los originarios del agro) componen el 70 por ciento de las exportaciones de la Argentina al primer bimestre de 2021. No obstante se proyecta una exportación total de 34 mil millones de dólares a lo largo de 2021.





Industria del Software, ¿Una nueva esperanza?

Tal como se planteó en la introducción, la economía del conocimiento, y más específicamente, la industria del software, es un sector que representa para la Argentina una potencialidad, ya que se constituye como uno de los mercados emergentes para la Argentina. Esto se evidencia dado que el área de las tecnologías de la información (IT) ha logrado, en un periodo corto de tiempo, tener una creciente importancia en el comercio internacional debido a la rápida difusión de los avances tecnológicos y al cambio en los modelos de negocios. Sin duda, la llegada del internet y la competencia generada en los diversos mercados a raíz del proceso de globalización permitió que esta industria se posicione como una de las más importantes en nuestros mercados. Fenómeno impulsado por el aumento del nivel de consumo de software evidenciado a raíz de la virtualización generada mediante la pandemia del COVID-19.

En el caso particular de la Argentina, según cifras estimadas, se calcula que a mediados de los noventa sólo existían un total aproximado de 300 empresas activas en el sector del SSI (Industria del Software) (Correa Carlos, 1998). Sin embargo, la falta de regulaciones del sector no permitió un crecimiento sostenible.

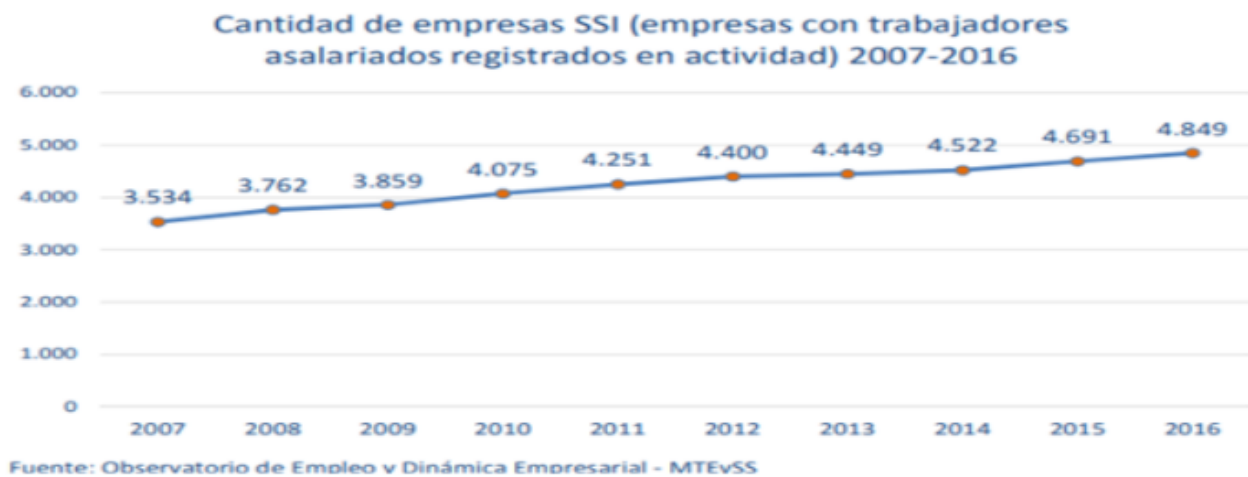
En el año 2004 se aprobó la ley de promoción de la industria del software (Congreso Nacional, ley 25.922), la cual tuvo como objetivo establecer en todo el territorio nacional un sistema de promoción, que otorgara facilidades tales como la reducción de impuestos y la creación de un fondo fiduciario común gestionado por la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación, con la finalidad de aumentar el número de empresas locales ligadas a este rubro.





En la actualidad la industria se ve condicionada de manera directa por los cambios coyunturales en relación a lo político y la alternancia de contexto económico de nuestro país. A esta situación se le debe sumar las secuelas que la pandemia del COVID-19 dejó en todas las industrias, incluyendo a la SSI.

Según cifras elaboradas por el OPPSI (Observatorio permanente de la industria del Software y servicios informáticos) se estima que desde el año 2007 hasta el 2016 este pujante sector de la economía internacional ha crecido un 37%.



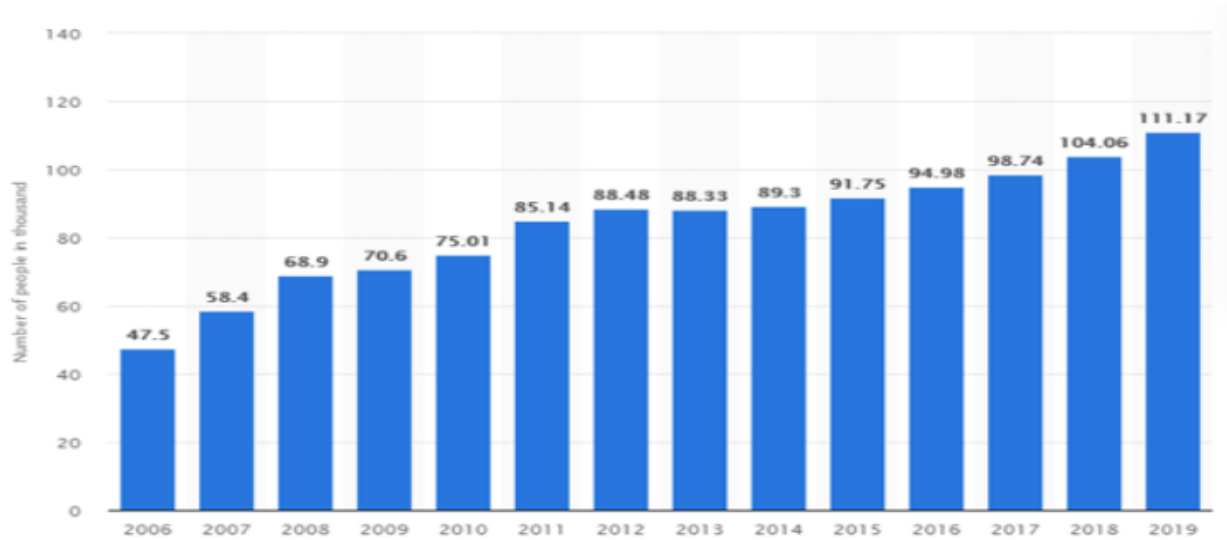
Tomando estos datos y, en base a observaciones estimativas, actualmente Argentina dispone de más de 6.000 empresas del sector del software, dentro de las cuales un 57% se ven concentradas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (ICEX España Exportación e Inversiones, 2021). Dicho fenómeno puede ser testigo de una concentración económica en términos geográficos que lacera la potencialidad del federalismo argentino en términos de autarquía.

Con respecto a la cantidad de empleados que actualmente desempeñan actividades en la industria del software, la CESSI (Cámara de Empresas de Software y Servicios Informáticos de Argentina) elaboró un informe en base a datos brindados por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad social, en donde, tomando cifras del año 2006 hasta 2019, estiman que la industria pasó de tener un total de 47.500 empleados a casi 112.000 (Cámara Argentina de la Industria del Software, 2020). A esto debemos sumarle los casi 11.000 puestos de empleos que se generaron durante el 2020.





Por otro lado, las ventas del sector también muestran un parámetro alentador para la industria. Considerando algunos sectores claves como el desarrollo del Software, las licencias propias, soporte de IT, terceras licencias, provisión de recursos humanos, entre otros, la CESSI elaboró un gráfico en donde se representa los ingresos en millones de pesos argentinos que genera la industria.



Details: Argentina; Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (Argentina); 2006 to 2019

A pesar del potencial mostrado en los últimos años por la industria del software, varias empresas de SSI coinciden en que Argentina presenta una serie de problemas estructurales para el desarrollo de la misma, entre los que se encuentran: el costo salarial, la inflación, la carga fiscal, el costo de los servicios, el margen de rentabilidad, la demanda y el financiamiento.

Se espera que este sector a partir de la implementación de la nueva ley de economía del conocimiento (Congreso de la Nación Argentina, ley 27.570) logre sobrellevar estas dificultades y continúe con su crecimiento apoyándose en diversos factores tales como la innovación y la capacidad creativa, las infraestructuras en telecomunicación e informática, costos y precios más competitivos, mayor inserción en los mercados externos con aumento de exportaciones, mayor oferta laboral, colaboraciones con los sectores públicos, entre otros.





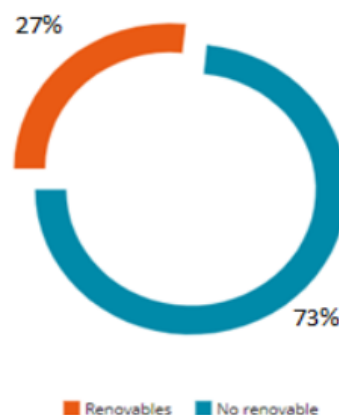
Energías: escenario de cambio y potencialidad

Las energías representan una cuestión de suma importancia actualmente. Dicha agenda cobra cada vez más protagonismo en el sistema internacional. Por una parte, constituyen el motor del desarrollo tecnológico y de la revolución industrial 4.0 que transitamos; por el otro, se han usado en la historia, y se siguen usando en su mayoría, energías no renovables cuyo impacto en el medioambiente ha generado tal daño irreversible que resulta de suma urgencia resolver la grave situación ambiental actual. Esto nos presenta uno de los mayores desafíos de nuestros tiempos ¿cómo lograr que el acelerado e indetenible desarrollo tecnológico (asunto prioritario y competitivo entre las potencias) pueda traducirse en desarrollo sostenible?

En este contexto, Argentina tiene la potencialidad para proyectarse como un actor clave, no solo en la región, sino también en el comercio mundial. Ya mencionado anteriormente, la capacidad del país para expandir el sector energético es evidente, basta observar la abundancia de recursos presentes en el territorio.

Conviene aclarar que en las páginas siguientes nos enfocaremos tanto en las energías no renovables como en las energías renovables. En el siguiente gráfico se muestra cuánto participan ambos tipos de fuentes en la producción mundial de electricidad. Lo que claramente se puede observar es que las fuentes de energía no renovables siguen siendo las más importantes en la economía mundial, a pesar de que en los últimos años la cuota de energías renovables ha incrementado.

% de producción de electricidad
(2019)





En Argentina se replica esta tendencia, ya que 87% de la oferta interna total de energía en 2018 provino de los hidrocarburos. Es así que no es menor para nuestro país dicho sector. La producción de petróleo y gas se encontraba (antes de la pandemia y la consecuente caída de los precios internacionales del petróleo en 2020) pujante y en expansión (Balance de gestión en energía, 2019).

Luego de alcanzar los valores mínimos de producción en 2014, en 2018 el país volvió a exportar gas a Chile y en dicho año comenzó la exportación de Gas Natural Licuado (GNL), por primera vez en la historia argentina. La clave en la recuperación estuvo en fortalecer la competitividad del sector a partir de la reducción de costos en las cadenas globales de producción mediante el establecimiento de un régimen especial para la importación de bienes destinados a la exploración, perforación o explotación.

Pero lo que terminó de seducir a los inversores locales y extranjeros fue el avance en el tratamiento de recursos fósiles no convencionales. La República Argentina cuenta con 5 cuencas activas: la Noroeste, Cuyana, Neuquina, Golfo San Jorge y Austral y la que más destaca, la Formación Vaca Muerta ubicada en la cuenca Neuquina. Esta última es justamente de hidrocarburos no-convencionales (YPF, 2021).





Conviene destacar que al hablar de Vaca Muerta, nos estamos refiriendo a la segunda fuente más grande del mundo de gas no convencional y la cuarta de petróleo no convencional (Ministerio de Economía, 2021). En los últimos años se han llevado a cabo grandes esfuerzos desde el sector público y privado por explotar su potencial al máximo y también por unificar los intereses de los diversos actores involucrados en una misma dirección. Da testimonio de ello el acuerdo que se firmó en 2017 entre la provincia de Neuquén, empresas y sindicatos petroleros. En dicho acuerdo se asumieron compromisos concretos: Las empresas se comprometieron a incrementar sus inversiones hasta llegar a más de 10 mil millones de dólares por año; el Estado Nacional Argentino aceptó extender planes de estímulo con el objetivo de garantizar un precio competitivo a los productores; los gremios, por su parte, aceptaron incluir mejoras de productividad en sus convenios colectivos; y la Provincia de Neuquén, por su parte, se comprometió a no aumentar los impuestos y a mejorar la infraestructura vial en la región (Balance de gestión en energía, 2019).



Sin embargo, las fuentes de energía provenientes de hidrocarburos generan inmensas emisiones de dióxido de carbono y otros gases que, en exceso, resultan nocivos al medio ambiente. Atento a la creciente preocupación global por el cambio climático y los irreversibles daños que está causando, la situación ambiental cobró tal importancia en el sistema internacional que logró imponerse en cada agenda, así es que las fuentes de energías alternas a los hidrocarburos cobran mayor importancia. De hecho, la negativa a formar parte de la transición energética puede traer efectos económicos negativos para la Argentina en el mediano y largo plazo, especialmente en su facultad de negociar acuerdos internacionales.





Sin embargo, las fuentes de energía provenientes de hidrocarburos generan inmensas emisiones de dióxido de carbono y otros gases que, en exceso, resultan nocivos al medio ambiente. Atento a la creciente preocupación global por el cambio climático y los irreversibles daños que está causando, la situación ambiental cobró tal importancia en el sistema internacional que logró imponerse en cada agenda, así es que las fuentes de energías alternas a los hidrocarburos cobran mayor importancia. De hecho, la negativa a formar parte de la transición energética puede traer efectos económicos negativos para la Argentina en el mediano y largo plazo, especialmente en su facultad de negociar acuerdos internacionales.

En primer lugar, cabe mencionar a la energía nuclear. El Estado Argentino posee cierta potencialidad para aprovechar en esta área. Por nombrar las principales instalaciones productivas, actualmente hay 3 centrales nucleares activas (Atucha I, Atucha II y Embalse), dos más en proceso de gestación, una planta de generación de agua pesada en Arroyito (Provincia de Neuquén), el Proyecto CAREM (Central Argentina de Elementos Modulares), un proyecto de última tecnología que consiste en un reactor nuclear modular de baja potencia de construcción, ingeniería y producción nacional que permite abastecer a zonas aisladas o no integradas a la red eléctrica. El optimismo que despierta este proyecto es más que alto debido a la oportunidad única de inserción en el mercado mundial que permite: si bien se enfrentará a la competencia de Corea del Sur, Estados Unidos, Rusia y China, se espera capturar el 20% de la demanda mundial de este tipo de reactores (Balance de gestión en energía, 2019).





En el plano internacional, Argentina se destaca como un actor de relevancia, principalmente en el plano regional. En 2017 la OCDE acordó invitar al país a integrarse como miembro pleno de la Agencia de Energía Nuclear (AEN), ingresando así nuestro país, por primera vez, a un organismo de la OCDE (y el primer país sudamericano en ser miembro de dicho foro). En el mismo año, INVAP, asociada con la empresa holandesa TBI Holdings, obtuvo la licitación para construir un reactor nuclear de investigación en dicho país: el reactor Pallas. Esto le permitió a la empresa rionegrina ingresar por primera vez en el mercado europeo.

Hay acuerdos firmados entre 2014 y 2015 con China en los que se prevé la construcción de dos nuevas centrales nucleares. A su vez, con Brasil, se lleva adelante el proyecto binacional (dentro del marco de la Cooperación Nuclear Brasileiro-Argentina) para la construcción conjunta de 2 reactores multipropósito de investigación (y de diseño argentino). Este proyecto asegurará la provisión de radioisótopos para uso medicinal a la demanda local, un insumo de central importancia para la medicina nuclear a nivel mundial, volviéndose un bien exportable.

Sin embargo, ya sea por los desechos sumamente tóxicos que genera o por la cadena productiva en sí, la energía nuclear siempre suscita debates acerca de su condición de energía sustentable a largo plazo, afectando así a la dinámica de negociación internacional del sector. En 2019, por primera vez en la historia, la energía atómica fue superada por las energías renovables (sin considerar la energía hídrica).



En el mismo año, las energías renovables y el gas natural fueron las principales fuentes que aumentaron su producción a nivel mundial. Este es el ejemplo más claro de que los enormes esfuerzos internacionales por sustituir el carbón y el petróleo como fuentes primarias de energía están dando resultados, tal como atestigua la Agencia Internacional de Energía en sus múltiples informes (Statistical Review of World Energy 2020).





Energy source	Consumption (exajoules)	Annual change (exajoules)	Share of primary energy	Percentage point change in share from 2018
Oil	193.0	1.6	33.1%	-0.2%
Gas	141.5	2.8	24.2%	0.2%
Coal	157.9	-0.9	27.0%	-0.5%
Renewables*	29.0	3.2	5.0%	0.5%
Hydro	37.6	0.3	6.4%	-0.0%
Nuclear	24.9	0.8	4.3%	0.1%
Total	583.9	7.7		

*Renewable power (excluding hydro) plus biofuels

Fuente: BP Statistical Review of World Energy

Las energías limpias o verdes incluyen una extensa variedad de opciones: la energía solar, la eólica, energía hídrica, geotérmica, mareomotriz, biomasa, etc. En líneas generales, en nuestro país prepondera la energía eólica ampliamente, seguida de la energía hidroeléctrica y en tercer lugar la solar. En 2019 la energía eólica superó ampliamente a la energía hídrica en la participación de la oferta de energía renovable (64% de la primera frente a 19% de la segunda) y la energía eólica aportó un 10% del total (Cammesa, 2021).

La Argentina puede ser destacada como un actor energético de sumo interés. Posee una extensa variedad de recursos para desarrollar cada sector analizado, así como infraestructura tecnológicamente avanzada en distintas áreas. Sin embargo, se halla lejos de ser un actor central en el sistema mundo, a modo de indicador podemos observar que no consumimos una cuota significativa en el total de energía global (tan solo un 0,6%) (Statistical Review of World Energy, 2020).

La importancia a nivel regional es clara y posiciona a Argentina como un potencial actor determinante en la agenda energética. Para ello será indispensable llevar adelante políticas que impulsen el desarrollo energético para no sólo abastecer el mercado interno, sino también para volver más competitivo este sector y abrir su paso hacia otros mercados, tal como se logró con la exportación de gas en 2018.





Próximos informes

En los próximos meses el Grupo de Trabajo profundizará en los temas aquí introducidos mediante informes específicos, investigaciones y entrevistas a expertos de la economía argentina, de los sectores privado y público.

En el mes de abril estarán disponibles los informes especializados sobre la exportación agropecuaria, la hidrovía Paraná-Paraguay; varias notas que profundizan en la cuestión energética y una nota en exclusiva con una de las compañías internacionales más importantes del mundo. Los invitamos a mantenerse informados sobre las próximas producciones del Grupo de Trabajo de Economía y Comercio Internacional CESIUB.



Grupo de Trabajo de Economía y Comercio Internacional

Centro de Estudios Internacionales de la Universidad de Belgrano

Coordinadores Académicos: Dalma Varela y Eduardo Diez.

Tutor Académico: Rodolfo López Warr

Coordinador: Nahuel Ignacio Depino Besada

Autores-Miembros: Ramiro Martínez, Matías Liñares, Pablo Oreña y Mercedes Urbonas Alvarez